



Íconos. Revista de Ciencias Sociales
ISSN: 1390-1249
revistaiconos@flacso.org.ec
Facultad Latinoamericana de Ciencias
Sociales
Ecuador

López A., Adrián; Cubillos Celis, Paula
Análisis del Referéndum Constitucional 2008 en Ecuador
Íconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 33, enero, 2009, pp. 13-20
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Quito, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50903301>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Análisis del Referéndum Constitucional 2008 en Ecuador*

Referendum 2008: Rethinking Ecuadorian Politics

Adrián López A.

Magíster en Estudios Latinoamericanos, UASB. Estudiante de maestría
en Ciencia Política, FLACSO-Ecuador

Correo electrónico: alopez@flacso.org.ec

Paula Cubillos Celis

Magíster en Antropología y Desarrollo, Universidad de Chile. Estudiante de maestría en Ciencia
Política, FLACSO-Ecuador

Correo electrónico: pcubillos@flacso.org.ec

Fecha de recepción: noviembre 2008

Fecha de aceptación y versión final: noviembre 2008

Resumen

Este trabajo es un análisis de coyuntura del Referéndum Constitucional 2008 en Ecuador a partir de las estrategias y posicionamientos electorales de los actores políticos que participaron en la campaña, a favor o en contra de la aprobación del texto de la nueva Constitución y los resultados que se produjeron. Los datos analizados provienen de medios de prensa escrita, así como de las declaraciones hechas por varios de los actores a través de medios de comunicación. Se abordan los posibles retos para la política ecuatoriana tras la victoria del Sí con el 63,93% de los votos.

Palabras clave: referéndum constitucional, 2008, Ecuador, Alianza País

Abstract

This is an analysis of the Constitutional Referendum 2008 in Ecuador through the examination of the political field and its actors. The article offers an interpretation of the dynamics currently at play in the national political arena, based on an analysis of the political campaign and a breakdown of the electoral results. The work draws on a close examination of the written press, as well as on the declarations made by diverse actors through other means of mass communication. It discusses some of the possible challenges to arise in the Ecuadorian political arena following the victory of the "Yes", which obtained 63.93% of the votes in the referendum.

Keywords: constitutional referendum, 2008, Ecuador, Alianza País

* Este análisis fue realizado por el Colectivo de Análisis de Coyuntura de la Maestría de Ciencia Política de FLACSO-Ecuador apoyado por el profesor Franklin Ramírez y compuesto por Lola Allen, Juan Guijarro y Cecilia Sandoval, además de los autores de este artículo.

Presentación

El presente artículo se centra en el análisis del referéndum constitucional de 2008 en el Ecuador, esto es: la campaña, sus actores y sus resultados. Diferentes sectores del ámbito político establecieron estrategias para enfrentar el proceso constituyente en concordancia con líneas ya establecidas desde la segunda vuelta presidencial del 2006, es decir, a favor y en contra del Gobierno y del movimiento político Alianza País (AP).

Este referéndum se presentó como oportunidad para que el presidente Rafael Correa ganara un “cuarto round” electoral; victoria que obtuvo al aprobarse el referéndum constitucional con el 63,99% de votos. Las anteriores contiendas las registramos, primero, en la segunda vuelta presidencial del 2006, cuando gana con el 56,67% de la votación. Más adelante, se ratifica y amplía el apoyo ciudadano a su proyecto político, al aprobarse la convocatoria a Asamblea Constituyente con el 81,72%, en la Consulta Popular realizada el 15 de abril del 2007. Un tercer momento de afirmación de Alianza País, movimiento político liderado por Correa, se produce en la elección de asambleístas, al obtener 73 de los 130 escaños¹.

Con fines de este análisis se ha revisado la prensa escrita y virtual desde el 15 de agosto hasta el 25 de septiembre de 2008; en especial los diarios *El Comercio*, *El Telégrafo*, *Hoy*, *El Universo* y el medio electrónico *Ecuador Inmediato*. A esto se agrega la recopilación de declaraciones de la Arquidiócesis de Guayaquil. Tras el referéndum del 28 de septiembre, se analizó la información de los resultados proporcionada por las consultoras Santiago Pérez, CORDES, Participación Ciudadana y Cedatos, a la que se añadió la información oficial del Tribunal Supremo Electoral.

¹ Vale recordar que en la primera vuelta presidencial de 2006, Rafael Correa obtuvo el segundo lugar con el 22,84% de votos frente al 26,83% obtenido por el neoliberal Álvaro Noboa. Todos los datos estadísticos presentes en este trabajo han sido tomados del portal del Tribunal Supremo Electoral de Ecuador (TSE).

Análisis de la Campaña

Una matriz de actores mostró cuatro posicionamientos electorales, que a más de la polarización *Sí versus No*, que continuaba las posturas adaptadas por muchos sectores políticos desde la llegada de Correa al Gobierno, optaron por el *Sí Crítico* o por el *Nulo*. Desde cada uno de estos espacios, los actores desarrollaron estrategias para enfrentar la disputa política del referéndum, sin olvidar la inmediatez de unas futuras elecciones generales en caso de aprobarse el Proyecto de Constitución con el 50% más uno de todos los votos². Es decir, las estrategias para enfrentar el referéndum consideraban las luchas ulteriores por el control de espacios políticos, convirtiéndose la campaña por el referéndum en un momento para reestructurar las formas políticas anteriores, especialmente en el caso de los partidos políticos y sus tradicionales figuras.

El campo del *Sí*, liderado por Correa, fue representado por AP y todo un entramado de actores afines al oficialismo³. Partidos políticos, movimientos sociales, agrupaciones gremiales y personajes varios confluyeron en un proyecto de cambio que ofrecía acomodar intereses y abrir espacios para figuras de la izquierda ecuatoriana⁴.

Un amplio grupo de alcaldes agremiados en la Asociación de Municipalidades (AME) tam-

² La pregunta de la Consulta Popular en la que el pueblo ecuatoriano aprobó convocar una Asamblea Constituyente, y en la que se comprometía un referéndum aprobatorio de la Constitución producida, obligaba a que la Constitución sea aprobada por el 50% más uno de los votos totales, no sólo de los votos válidos (sin incluir nulos y blancos) como ha sido tradicional.

³ Véase la matriz de actores anexa.

⁴ El sello de izquierda se materializa en el apoyo al oficialismo por parte del Movimiento Popular Democrático (MPD), el Partido Socialista Ecuatoriano (PSE), el Partido Comunista Ecuatoriano (PCE), el Alfaro Vive Carajo (AVC), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), entre otros. Varias figuras afines a estos grupos han pasado a formar parte del Gobierno, así por ejemplo: Tania Masón (MPD), la difunta Guadalupe Larriva (PSE), Juan Martínez (MIR); la lista no es exhaustiva.

bién apostó por el Sí. Desde sus espacios municipales, intentaron restar fuerza a la oposición del alcalde del cantón Guayaquil, Jaime Nebot, quién planteaba su figura como representación de un modelo de desarrollo descentralizado y próspero, mientras que calificaba a la postura del Gobierno de centralista y atrasada. Apostando por su continuidad política en el espacio local, varios alcaldes expresaron su apoyo por Sí, entre ellos figuras con impacto mediático, como el alcalde de Quito, Paco Moncayo. El desenvolvimiento de Gustavo Baroja, prefecto de Pichincha, se dio en el mismo sentido. Baroja apostó su carrera política en apoyo al Sí. Acercándose a AP, ambas figuras se distanciaron de su partido político la Izquierda Democrática y, así, del estigma de la “partidocracia”.

La campaña del Sí fue, no obstante, administrada principalmente por el Gobierno. El estilo de su campaña fue frontal y maniquea. Quienes no estaban con el Sí, eran parte de la oligarquía y de la partidocracia: eran “pelucos”. El discurso presidencial construyó una polaridad: Sí = *cambio* / No = *statu quo*, donde votar Sí implicaba, no sólo extender un Sí a la Constitución, sino un Sí a la Revolución Ciudadana y, más que nada, un Sí a Correa.

Sin embargo, hubo sectores que disintieron de las implicancias de esta opción. Su objetivo fue distinguir o separar el apoyo al Proyecto de Constitución del apoyo al Presidente. De este modo, al explicitar sus distancias con el oficialismo surgió la posición del Sí Crítico. Entre otros actores, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) se pronunció en este sentido. En Boletín de Prensa del 4 de septiembre afirmaba que: “el apoyo del movimiento indígena es exclusivamente al proyecto de nueva constitución y que este apoyo no sea entendido como un respaldo al gobierno del Ec. Rafael Correa”. La figura de Mónica Chuji, quien llegó a la Asamblea con AP, también resultó emblemática del Sí Crítico, al abandonar la bancada oficialista, reiterando su apoyo al Proyecto de Constitución, pero no así al Presidente y su gestión.

El Sí Crítico se manifestó por un cambio en el modelo político y de desarrollo, pero planteando dudas acerca de la orientación política del oficialismo y escepticismo frente a la viabilidad de algunas propuestas. En suma, esta postura trató de hacer evidente ciertas insuficiencias de la “Revolución Ciudadana”, relacionadas con la cuestión indígena, los problemas ecológicos y la equidad de género. Ante el referéndum, el Sí Crítico correspondió a una estrategia política de diferenciación y de resistencia a la absorción y captación de AP.

A modo de estrategia de diferenciación política se alzaron también sectores que llamaron a votar Nulo. Las organizaciones sociales vinculadas a esta opción rechazaban la gestión de Correa, pero tratando a la vez de salvar diferencias con los grupos posicionados en el No. Se trató, sobre todo, de ecologistas radicales, sectores anarco-comunistas y porciones del movimiento indígena vinculadas a comunidades en Chimborazo y Tungurahua, especialmente. Para estos sectores, el Nulo fue una vía de posicionamiento político elusiva al virtual monopolio electoral de la izquierda por parte de AP y de la derecha, articulada a través de la figura de Jaime Nebot con el No.

Los actores posicionados en el Nulo provinieron de todo el espectro ideológico, por tanto su espacio no era homogéneo ni unívoco, incluso se observan visiones antagónicas dentro de éste. Así, se identificó como promotores del Nulo a personajes vinculados a la “partidocracia” y a la derecha, como el ex-rollosista Jimmy Jairala; pero también, a personajes como Eduardo Delgado, líder del izquierdista Polo Democrático. Ambos, se puede decir, perseguían la diferenciación: Jairala con respecto a Nebot y Delgado con respecto a Correa. De ambos lados, vemos tácticas de líderes que buscan proyección en la plataforma política.

El peso concreto de este voto radica en una apuesta política de posicionamiento diferenciado. En ese sentido, sectores del Nulo, tanto de izquierda como de derecha, buscaron restar

votos al Sí y al No con la idea de generar relaciones de fuerza que les permitieran proyectar espacios de crítica y oposición por vías alternativas a AP y a Nebot.

Por último, identificamos a los actores del No quienes a través de este campo, plantearon tanto un rechazo a la propuesta constitucional, como al Gobierno. El No articuló una mayor homogeneidad que las posturas por el Nulo e, incluso, por el Sí. Partidos políticos de raigambre conservadora con movimientos ciudadanos creados *ad hoc* supieron copar este voto. Construyeron una campaña que se caracterizó por la ausencia de ideas políticas profundas en torno al texto constitucional propuesto. El discurso se centró en tres claves: totalitarismo, ilegitimidad y falta de ética. Intentando, al tiempo, “moralizar” el debate en torno a la Carta Magna (atribuyéndole un carácter pro-abortista, pro-homosexual y ateo), por una parte; por la otra, representar a Correa como dictador, catalogando sus acciones como ilegítimas (se cuestionó, por ejemplo, la legalidad de los mandatos emitidos por la Asamblea). De modo que el argumento de la campaña del No se asentó en posiciones “demócratas y moralistas”: en las que las uniones civiles se volvieron matrimonios homosexuales, la invocación a la Pacha Mama en idolatría, la defensa de la vida en premisa abortista, etc.⁵

El rol desempeñado por el alcalde Nebot desde su bastión, Guayaquil, estuvo acompañado de los esfuerzos de monseñor Antonio Arregui como figura de la Iglesia Católica. Mientras Nebot se esforzó por representar un modelo socio-económico y político neoliberal “exitoso”, defendiendo en buena medida la Constitución de 1998, la Arquidiócesis de Guayaquil quiso incidir en la política a través de la moralización del debate. Arregui, princi-

pal de la Arquidiócesis de esta ciudad y vinculado al Opus Dei, elaboró una estrategia anclada territorialmente –pese a buscar influir en el conjunto de la nación–. Estrategia que además, reveló la segmentación clasista que caracteriza a Guayaquil y así, a los sectores que apoyaban la postura de Arregui⁶, quien propicio una crítica al texto constitucional a través de la defensa irrestricta de la vida desde la concepción, la familia y el matrimonio monogámico-heterosexual. Las vinculaciones de este sector de la Iglesia con las élites tradicionales guayaquileñas, y la utilización de su influencia para fortalecer posiciones políticas a través de su voz institucional, se hicieron evidentes. De manera que sectores de la Iglesia Católica, en particular en Guayaquil, actuaron abiertamente como co-relato moral del discurso neoliberal de la administración socialcristiana, generando disidencias al interior de la misma Iglesia⁷.

También hubo sectores evangélicos que se manifestaron en contra del proyecto constitucional a través de líderes locales, que siguieron la misma lógica de Arregui y denunciaron las inmoralidades presentes en la Carta Constitucional. El discurso moralista de características conservadoras eventualmente caló más en las mujeres que en los hombres: se registró una mayor votación por el Sí entre los hombres, en tanto que más mujeres votaron No y Nulo⁸.

5 Grupos como la Unión Demócrata Cristiana (UDC) y Sociedad Patriótica (PSP) no titubearon al promover campañas con tintes homofóbicos. PSP repartió calcomanías con la frase “No a la Mariconada” y la UDC trípticos que calificada de “barbaridad” al “matrimonio entre hombres”.

6 Esto se habría mostrado en las misas campales organizadas por la Arquidiócesis de Guayaquil en colaboración con la Municipalidad de la ciudad. Tres fueron los lugares escogidos: Las inmediaciones del Colegio Guayaquil donde se reunieron grupos de clase alta y media-alta; el sector de la Cruz del Papa (ciudadela Los Samanes 5) donde estuvieron presentes las clases media y media-baja; finalmente, el sector de la perimetral (cooperativa Sergio Toral) donde la misa estuvo dirigida a miembros de clases bajas. Hemos estimado que en el primer sitio se congregaron 10 000 personas, en el segundo 3 000 y en el tercero apenas 500.

7 La actuación de la Iglesia Católica no fue uniforme, por ejemplo en Cuenca, los líderes de esta brindaron un apoyo implícito al Sí.

8 A escala nacional, 955 748 (26,61%) hombres y 1 120 016 (29,51%) mujeres votaron por el No. En Guayaquil, 240 581 (42,23%) hombres frente a 312 603 (51,42%) mujeres votaron por el No.

Un actor relevante en función del No fue el ex presidente Lucio Gutiérrez y su partido político, Sociedad Patriótica (PSP), especialmente en provincias de la Amazonía. El PSP se aupó al discurso moralista y en ciertos casos lo extremó, combinándolo con un discurso romántico del periodo trunco en que Gutiérrez ocupó la Presidencia. Algunos medios de comunicación masivos, sobretodo televisivos y de opinión, brindaron un apoyo implícito a esta idea, al dar una amplia y prioritaria cobertura a temas de “subida de precios” y “carestía de la vida” durante la campaña por el referéndum.

Los resultados en perspectiva

Al final, los actores del No fueron derrotados. Los del Sí, por el contrario, se fortalecieron. Estos últimos y sus alianzas habrían logrado gestar un fenómeno político de alcance nacional, traspasando las barreras regionales que suelen expresarse electoralmente en el país⁹.

El Gobierno mantuvo su base de apoyo¹⁰, consolidó su proyecto y logró un cambio en la co-relación de fuerzas y las elites políticas. Como se mencionó, en la segunda vuelta electoral del 2006, Correa obtuvo el 56,67% de los votos válidos, lo que equivale al 50,5% del total de los votos (considerando nulos y blancos)¹¹. Esto habla entonces de un fortaleci-

miento de la base electoral de AP debido a que el Sí obtuvo el 63,93% del total de votos¹².

Frente a estos resultados los grupos que habían apoyado el No y el Nulo lanzaron una voz de alerta respecto a la fuerza inédita de AP, a la vez que demostraron no haber extinguido sus capacidades: el No obtuvo el 28,10% y el Nulo el 7,23%¹³. Si observamos que no hubo una campaña unitaria y sistemática por el Nulo, los resultados que este obtuvo en algunos cantones de la Cordillera del Cóndor, en la cuenca sur amazónica (con presencia minera e hidroeléctrica)¹⁴ y particularmente en algunas provincias de la Sierra Centro con importante presencia indígena¹⁵, como Chimborazo, Cotopaxi y Bolívar –donde el Nulo estuvo por sobre el promedio nacional–, dejan entrever una latente inconformidad con el Gobierno en diversos sectores.

Los resultados de este referéndum evidencian una mayoritaria adhesión al proyecto de “Revolución Ciudadana”, pero que refleja una segmentación socio-económica del voto, especialmente en Guayaquil, donde el oficialismo parece tener mayor apoyo en los sectores socio-económicos más desfavorecidos¹⁶. Pero,

9 El Sí fue mayoritario a nivel nacional, sin embargo no podemos dejar de mencionar que tanto la Amazonía como Guayaquil se erigieron en bastiones de resistencia al proyecto de AP y en trincheras para articular la oposición tanto de los hermanos Gutiérrez como de Nebot. El No ganó en Guayaquil con el 46,07% de los votos frente al 45,68% del Sí; un margen muy estrecho que no se replicó en la provincia del Guayas. En la Amazonía, la provincia del Napo, hogar de Lucio Gutiérrez, fue la única donde triunfó el No, con el 55,43%; en la vecina provincia de Orellana, el Sí ganó pero por un estrecho margen: obtuvo el 46,73% frente al 45,87% del No.

10 El apoyo electoral de AP oscila alrededor del 60%.

11 En la segunda vuelta de 2006, Correa obtuvo 3 517 635. El total de votos válidos fue 6 207 053 y el total de sufragios fue de 6 966 145.

12 En el referéndum el Sí obtuvo 4 722 073 votos, es decir, 1 204 438 votos más que los obtenidos por Correa en la segunda vuelta de 2006. El incremento es considerable considerando que entre la segunda vuelta de 2006 y el referéndum 2008 sólo aumentaron 429 215 sufragantes efectivos. Cálculos hechos a partir de los datos del Tribunal Supremo Electoral.

13 Es decir, entre el No y el Nulo, sumaron 35,33% equivalente a 2 609 448 votos.

14 En Panguí, provincia de Zamora Chinchipe, 10,32%; en Limón Indaza, provincia de Morona Santiago, 10,31%.

15 Cotopaxi fue la provincia con el mayor porcentaje de votos nulos (10,13%) donde cantones como Pujilí, Saquisilí y Sigchos obtuvieron el 12,72%, 12,55% y 12,58%, respectivamente. El promedio del Nulo en Bolívar fue del 9,78%, aunque algunos cantones registraron también porcentajes particularmente altos. En Chimborazo, cinco cantones superaron el 10%, sobre todo el cantón Alausí con la tasa nacional más alta (14,11%). La provincia de Tungurahua tuvo un promedio de 8,34%, aunque el porcentaje es más parejo y con poca variación entre sus cinco cantones.

16 En Quito, se presentó algo similar: en la parroquia Benalcázar (nivel medio / medio alto) triunfó el Sí, pero sin llegar al umbral del 50% (48,75% Sí; 44,19%

¿cuáles son y serán los desafíos inmediatos a partir de los resultados del referéndum?

Los retos de Alianza País

Con el triunfo del Sí, se consolidó un rediseño institucional que facilita el control de la administración estatal por parte de AP. No quedan sectores con opciones reales de acceder al poder que superen el espacio local. Un eventual reto del Gobierno consiste en enmarcar dicho proceso bajo la premisa de la participación en pos de mantener su legitimidad.

A pesar de que se han reciclado figuras de la política ecuatoriana, el marcado triunfo del Sí con 63,93% de los votos frente al 28,10% del No, cambia la relación entre actores y alerta a AP sobre los riesgos de volver al tipo de política que el movimiento mismo denunciado. Los actores que representaron el Sí Crítico y el Nulo podrían jugar una importante función en

la exigencia de una mayor participación ciudadana en un proceso de cambio planteado por AP y no ver este como su monopolio.

Parece ser que las viejas estructuras de la política ecuatoriana tienen pocas opciones reales de supervivencia sino se transforman. AP ha operado, gracias a su inusitada fuerza, como un condensador que ha absorbido a importantes sectores, a la vez que ha marginado a otros. Los grupos contrarios al Gobierno tienen la misión de articular una oposición pues, aunque débiles, queda aún en disputa la representación de todos los votantes que no apoyaron el referéndum.

Sin embargo, la dinámica más importante estará dentro de AP; esta será una señal crucial de la conducción de los procesos políticos a nivel país. El ofrecimiento de AP de elecciones primarias y candidaturas a los diferentes cargos, marcará un periodo político dominado por este movimiento; pero ahora, con alcaldes, prefectos y legisladores propios. ¿Podrá AP contener a todas sus facciones? ¿Podrá conciliar intereses entre líderes nacionales y locales de la misma agrupación? ¿Evitará una reedición de la partidocracia con líderes sociales que se profesionalicen como políticos?

No), reflejando una polarización sobre la línea socio-económica. En el resto de parroquias del Distrito Metropolitano ganó el Sí con facilidad, sobre todo en aquellas de estratos más bajos.

Anexo. Matriz de Actores del Referéndum 2008				
	Sí	Sí crítico	Nulo	No
Partidos políticos	<p><i>AP</i>: Revolución Ciudadana para dejar atrás el sistema actual.</p> <p><i>MPD</i>: se garantiza la educación.</p> <p><i>PRE</i>: quienes respaldan el No son los que perpetraron el golpe contra Bucaram.</p>	<p><i>Pachakutik</i>: hay un cambio pero no suficiente: es necesario sepultar la vieja estructura del Estado. No obstante, no se han recogido todas las demandas indígenas.</p>	<p><i>ID</i> (Andrés Páez): el partido hará campañas por el nulo, luego de votaciones interinas en que ganó esta opción. No obstante, muchos no acataron la disciplina partidaria, y luego se dejó a sus afiliados votar según su conciencia.</p>	<p><i>UDC</i>: immoralidades y modelo regresivo.</p> <p><i>UNO</i>: se potencia el estatismo.</p> <p><i>PSP</i>: la Constitución es immoral.</p> <p><i>PSC</i>: se marginó la opinión de algunos, y no se garantiza el crecimiento económico.</p> <p><i>PRIAN</i>: sin argumentos.</p> <p><i>RED</i> (León Roldós): hubo cambios en los textos.</p>
Actores Sociales	<p><i>Afiliados al Seguro Social Campesino</i>: defienden el seguro en el IESS y al agua y la soberanía alimentaria.</p> <p><i>Asamblea Permanente de Derechos Humanos</i>: se amplían los derechos y se definen mecanismos para garantizarlos.</p> <p><i>Coordinadora Ciudadana de Jóvenes</i>.</p> <p><i>ECUARUNARI-Pueblo Kiyambí</i>: por el agua, la vida y el respeto a los pueblos indígenas.</p> <p><i>Ecuatorianos Jóvenes por el Sí</i>.</p> <p><i>FEUE</i>: gratuidad de la educación.</p> <p><i>FEPUPE</i>: extensión de la educación gratuita hasta el tercer nivel.</p> <p><i>Frente Amplio de Universitarios</i> (junto con Biciacción y roqueros).</p> <p><i>Frente Femenino de Apoyo y Protección a la Mujer</i>: avances en salud y educación.</p> <p><i>Frente de Juventudes con Correa</i> (AP): difunden en barrios marginales los beneficios del nuevo proyecto.</p> <p><i>Grupo Ciudadano Jóvenes y Punto</i>.</p> <p><i>Movimiento Compromiso de Integración y Restauración</i>.</p>	<p><i>Mónica Chují</i>: AP ha dado un giro hacia la derecha.</p> <p><i>Movimiento de Mujeres del Ecuador</i>: hay que tener cautela por la aplicación de ley de cuotas y paridad; sobretodo en relación al 'congresillo'.</p> <p><i>Rafael Oyarce</i>: es difícil que funcione la nueva Constitución.</p>	<p><i>Eduardo Delgado</i>: Se profundiza un modelo extractivista.</p> <p><i>Movimiento Centro Democrático</i> (Jimmy Jairala): el objetivo es sancionar lo que está mal hecho en el proyecto de Constitución.</p>	<p><i>Agrupación Ciudadana Gente Libre</i>.</p> <p><i>Cámara de Comercio de Quito</i> (Blasco Penaherrera): la Constitución promueve el centralismo e hiper-presidencialismo.</p> <p><i>Cámara Ecuatoriano-Americana</i>: defienden el modelo de desarrollo de Guayaquil.</p> <p><i>Cámara de Industrias de Guayaquil</i> (Walter Spurrier): se coarta la posibilidad de acumular patrimonio.</p> <p><i>Carlos Vera</i>: se concentran poderes en el presidente.</p> <p><i>Consejo de Cámaras y Asociaciones de la Producción</i>: no se genera una alianza estratégica entre el sector privado y el público para generar riqueza y bienestar.</p> <p><i>Iglesia Guayaquil</i> (Antonio Arregui): La Constitución tiene incompatibilidades con la conciencia cristiana bien formada.</p> <p><i>Ecuador de Pie</i> (Margarita Arosemena, PSC): lucha contra el aborto y la eutanasia.</p> <p><i>Fundación Pro Vida</i>: la Constitución permite el aborto.</p>

	<p><i>Movimiento Crecer Juntos.</i> <i>Movimiento Ciudadanos por el Sí.</i> <i>Movimiento Cristianos Revolucionarios.</i> <i>Movimiento Político Red Ciudadana.</i> <i>Movimiento Tierra Fértil</i> (Organizaciones de comerciantes minoristas y pequeños productores): créditos agrícolas. <i>Movimiento Quito para Todos.</i> <i>Movimiento Verde Ecológico</i>: buen uso de los recursos naturales y el buen vivir. <i>Particulares del Ecuador</i> (AP): reparten textos para difundir la Constitución. <i>UNE</i>: defienden ampliación en la educación. <i>Unión Nacional de Transporte Ejecutivo Comercial</i> (UNATEC): legalización del transporte 'ejecutivo'. <i>Poder Ciudadano</i> (Diego Borja): cierra la 'noche neoliberal' y se preocupa por el ser humano. <i>Tribujadores Informales por el Sí</i>: garantías laborales. <i>Unión Láica de Mujeres Positivas.</i></p>			<p><i>Fundación Ecuador Libre</i>: se censura la 'búsqueda de riqueza', desincentivando la producción. <i>Consejo Ecuatoriano de Laicos Católicos</i>: rechazan el autoritarismo y el aborto. <i>Movimiento Ciudadano Ecuador</i> <i>Pregnático.</i> <i>Movimiento Conciliación Nacional</i>: la Constitución es dictatorial. <i>Movimiento Democratas Ecuatorianos.</i> <i>Movimiento Evolución y Construcción Nacional.</i> <i>Movimiento Independiente Universitarios.</i> <i>Movimiento Libertario</i>: rechazan el régimen de transición. <i>Movimiento Nacional Mujeres Majaderas</i>: el gobierno no debate, sólo impone su proyecto. <i>Movimiento Nacional Mujeres para la Libertad.</i> <i>Movimiento Paz y Reforma</i> (PARE): usan tirantes en contra de 'Correa'; jóvenes que denuncian que el proyecto educativo está lleno de trampas. <i>Movimiento Discordia No</i>: no quieren ser 'borregos'.</p>
Actores Subnacionales	<p><i>Agricultores de los Páramos</i>: apoyo por la entrega de recursos y úrea. <i>Puño Montayo</i>: la Constitución fortalecerá el desarrollo municipal y la autonomía. <i>Parlamento Provincial del Azuay</i>: <i>Grupo de los 190 alcaldes</i>: se fortalece el municipalismo.</p>			<p><i>Auki Tituaña</i>: hay un aparente modelo populista. <i>Jame Nébar</i>: la Constitución es centralista y limita las competencias municipales. El Alcalde defiende la seguridad y autonomía de Guayaquil.</p>

Fuente: Elaborada a partir de información de *El Comercio*, *El Telégrafo*, *Hoy*, *El Universo* y *Ecuador Inmediato*.